



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

176.5  
R643R  
LAC

Roldán, Francisco F.  
La ramera arrepentida.

G176.5  
R643r



LIBRARY  
OF

THE UNIVERSITY OF TEXAS

THE GENARO GARCÍA  
COLLECTION

LIBRARY  
USE ONLY

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - GEN LIBS



3017225677

0 5917 3017225677

2 G176.5 R643R

2

La

Prostitute arrested

Geo. J. Ralston

---

---

**Esta obra es propiedad del autor y nadie podrá  
reimprimirla sin su consentimiento.**

---

---

1992  
1993 10 vol.

---

---

## PROLOGO DEL AUTOR.

---

Al dar á luz estos ligeros apuntes críticos de la vida de la mujer en sus múltiples afecciones, he llevado por mira el contribuir con mi grano de arena á separar la liga odiosa de afinación ó contacto que la perversidad, cubierta con la careta de hipocresía, forja para unir y confundir el bien con el mal, es decir, la virtud con el vicio, la dignidad con lo soez, y el honor con la deshonra.

Para esto ha sido necesario el diseñar un ligero bosquejo del afecto ordenado y digno del amor, para arrancar en seguida la careta á la prostitución y presentarla á la sociedad en toda su horripilante desnudez.

Y al dar á luz estos ligeros apuntes de moral, en vista del fatal desarrollo de la prostitución y sus funestas consecuencias, lo hago en atención á que me siento impulsado por tres ideas halagadoras que no me permiten que vea mi arrojoe en tal empresa, exponiéndome así á la censura.





# LA RAMERA ARREPENTIDA.

---

LIGEROS APUNTES

SOBRE

## LA PROSTITUCIÓN

Y SUS CONSECUENCIAS.

---

HISTORIA UNICA EN SU GENERO, DEDICADA A LA SOCIEDAD FEMENINA  
EN GENERAL,  
Y A LA PROSTITUIDA EN PARTICULAR.

---

POEMA QUE DEBEN DE TENER DE PRECISION  
POR SER DE SUMA IMPORTANCIA  
TODAS LAS PERSONAS QUE CONSTITUYEN EL SEXO FEMENINO.

MEXICO.

IMPRENTA «LA EUROPEA,» DE R. ARQUERO Y C<sup>as</sup>

*Avenida Oriente Número 569.*

1892

207624

6

Fulgor sublime de inmortal consuelo  
Do brilla la esperanza con vigor,  
Aurora vespertina cuyo celo  
Es de dicha sin par, pues es de honor.

Y el honor por si mismo se aquilata  
Como piedra preciosa diamantina  
Do el corazón de gozo se dilata  
En amor puro fragante que reanima,

De ese amor que á los seres electriza  
Con el fuego sacrosanto del pudor,  
Donde luce la célica sonrisa  
Que expresa la inocencia con primor,

De ese amor celestial, divino, bello,  
Que á la pluma no es dado explicar,  
Porque es de la gloria un destello  
Que ilumina al ángel del hogar.

Le ilumina con luz de fiel pureza  
En su inocencia, espejo de candor,  
Do reside un tesoro de terneza  
Que arroba y que deleita con su amor.

Su misión es tan santa y es tan pura  
Cual fué la de la madre del Creador;  
Con su ejemplo divino de ternura  
Cual fuente inagotable del amor,

Cual música celeste, seductora,  
Cual trino de argentino ruiseñor,  
Que el alma conmueve de ventura  
A impulso de la dicha, es este amor,

Amor divinizado de pureza,  
 Corona de laurel siempre luciente  
 Encanto del hogar y su belleza  
 Dicha del mortal que ornas su frente.

Es en el mundo tu estancia tan digna  
 Para los séres que tu lazo une  
 Que ella es del hogar la flor benigna  
 Y él respira su brisa de perfume.

Ella le ama con tan fino afecto  
 Que le entrega la vida de su honor,  
 Y él la recibe con el sacramento  
 Que ordenado le está por su Creador.

Aquí si se vislumbra un bello cielo  
 Do serena el alma se extasía  
 Contemplando con fé el hermoso vuelo  
 Del cariño nupcial y su poesía.

Amor, amor consuelo de ventura  
 Donde se encuentra mi mayor anhelo,  
 Tú alientas á la débil criatura  
 A encumbrarse afanosa hasta el cielo.

Eres la llama que el Creador Divino  
 Dejó grabada cual brillante aurora  
 Enseñándole al hombre el gran destino  
 Que lo lleva al alcázar de la gloria,

Eres por fin la esencia soberana  
 Que perfuma del hombre el pensamiento  
 En aras de una vida sobrehumana  
 que lo llena de gozo y de portento.

Amor preclaro de sin par grandeza  
 Tu santificas á la humanidad  
 Con tu espíritu constante de nobleza  
 Que inmortalizas su posteridad,

¿Quién pudiera cantar las elegías  
 Inspiradas por la llama del amor,  
 Con las dulces y excelsas melodías  
 Que produce la fuerza del honor?

Brille por siempre su infinita gloria  
 En brazos del pudor, ley de bondad,  
 Y abra paso su ínclita victoria  
 Ennoblecendo sí á la humanidad.

Emblema santo de filial pureza  
 Prodigio del Eterno; encantador.  
 Besar el hombre debe con presteza  
 La huella de tu estancia con fervor.

Grata amistad que á mi cerebro inspira  
 Un ideal santo de trenura inmenso  
 Y hace brotar á mi cansada lira  
 Cantos un mil en oloroso incienso,

No quisiera acabar do atraído  
 Me encuentro por lo digno de este amor,  
 Mas lo ruín de un sér muy fermentido  
 Turba sí mi sosiego en su furor.

Lo turba sí porque vil y delincuente  
 Se presenta con vana ostentación,  
 Exhibiendo marcada su alba frente  
 Con la mancha de horrible humillación,

Más antes de seguir en tal empeño  
 Una pausa yo anhelo disfrutar,  
 Para ir preparado á ese cieno  
 Pues no quiero mi pluma contagiar;

.....  
 .....  
 .....  
 .....

Ya concluido el bosquejo del primero  
 Camino de vigor en el decoro;  
 Paso á hablar del segundo ó del postrero  
 Del cinismo que entraña su desdoro.

En el segundo el deshonor campea  
 Con el crimen llevado hasta el exceso,  
 Mintiendo libertad en cada idea  
 Con los vicios en farsa de progreso.

De ese progreso que la vil materia  
 Es el Dios de su pérfido artificio,  
 Sin comprender el estado de miseria  
 De su sér infeliz en tal oficio,

Oficio que envilece la nobleza  
 De los más generosos corazones,  
 Oficio de maldad y desvergüenza  
 Do sólo se hallan míseras acciones,

Acciones que son puras bacanales,  
 Pues las dicta el furor de las pasiones.  
 Sumergiéndose en tal antro de maldades  
 Sus más dignas y hermosas condiciones.

Y ciega en tan torpe inclinación  
 La sigue sí la mente degradada;  
 Ahogando sí su quieta y noble acción  
 En tal senda perversa y descarriada,

Senda que es tan fatal su consecuencia,  
 Que se pierde la mujer de tal manera,  
 Pues se cambia en su bárbara demencia,  
 De ángel del amor, en vil ramera.

Más esto pasa sí, aquellos seres  
 Que desoyen la voz de su conciencia,  
 Perdiéndose en los lúvicos placeres  
 Al grado de llegar á la indolencia,

El alma duele sí, al ver su estado  
 De beleidad y de impureza lleno,  
 Ni el deshonor con todo su desmayo  
 Detiene su furor de desenfreno.

Pues con lisonja nutrida de falsía  
 Se seduce el malvado corazón,  
 Adhiriéndose con fe á la orgía  
 Hasta llegar á la degradación,

Y en medio de tan cruel y negra lucha  
 Poseída de la más torpe ilusión,  
 Sus pasiones vehemente desembucha  
 En continua y perversa libación.

El pensamiento que se pierde inmundo  
 Con tal audacia traidora y obscena,  
 Después de degradarse ante el mundo  
 En su necio furor él se envenena,

Su descaro no tiene precedente  
Ante la sociedad morigerada;  
Ella sabe que es, sí, impudente,  
Y exhibe su ruindad desmascarada,

Porque nada tan sabio y elocuente  
Hay para el hombre como su conciencia,  
Que le dice tú eres delincuente  
Aunque te cubras con loor de ciencia.

Pues esta es la verdad, pese al cinismo  
Y al descaro que es su vil consocio,  
Pues esta es la verdad que en su sér mismo  
Presenta la mujer hoy sin embozo.

Y en brazos del ardor más libelista  
Y ataviada de cínico ropaje,  
Va con aire de triunfo progresista  
En alas del mayor libertinaje.

Y al través de su pícara mirada  
Bajo la bella faz de su hermosura,  
Se esconde la traición más refinada  
Que imaginar pudiese su locura,

Y animada por este fátuo fuego  
Estudia la más vil coquetería,  
Y pierde el honor y su sosiego  
En medio de la lepra y picardía.

Ese contento que mirais en ella  
Es el alarde de su vil quebranto,  
Es la careta con que oculta ella  
La liviandad de su falaz encanto.

Y al trágico de su vida descarriada  
 Sucumben de furor los corazones,  
 Por la suerte fatal y malhadada  
 De sentir de tal ser las seducciones.

Se engañan sí pues toman por sinceras  
 Sus palabras de ruin adulación,  
 Sin ver que son cual dóciles panteras  
 Que ocultan su irritada condición.

Pues ni la muerte con todos sus destrozos  
 Ni el olvido con todo su desdén,  
 Mitigan la crueldad de los abrojos  
 De la malvada vida en su vaivén.

¿Que recuerdo memoria ó testamento  
 Dejas tú, de tu vida ó iniquidad?  
 ¡Dejas ayes terribles de tormento  
 Qué aniquilan á la humanidad!

¿Qué te importa que uses mil afeites  
 De horquillas pinturas y perfumes,  
 Y de polvos pastillas y aceites  
 Si traidora en el lodo te consumes.

¿Qué te importa vestir tela de seda  
 Y qué brillantes adornen tu tocado?  
 Si tu alma entristecida te recuerda  
 Que eres un monstruo de bestial pecado.

De un pecado de escándalo sin nombre  
 Que al ser que lo practica le confunde,  
 Pues se vuelve miseria y podredumbre  
 Y este ser degradado la difunde.



La difundes hay! con tales alimañas  
Que parecen caricias de unas hienas,  
Donde besan tus labios nacen llagas,  
Lo que tus manos tocan lo envenenas.

Donde pisan tus pies queda manchado  
Con la negra señal de la deshonra,  
Nadie puede borrar donde has pisado,  
Por que esa mancha jamás nunca se borra

En tu mirada de interés nutrida  
Hay algo fascinante del infierno,  
Hay fuego calcinante que cintila  
Movido por narcótico veneno.

Aun el aliento que te da la vida  
Corrupción es no más de fiebre impura,  
Pues cual fruta pasada estás perdida,  
Y trasciendes á pura sepultura.

Tu conjunto ¡Oh ramera! es monstruoso  
Todo denuncia tu infeliz estancia,  
Tu existir es por sí tan pernicioso  
Cual el cólera morbo en su constancia.

Refleciona mujer, ante este cuadro  
De realidad y firme colorido,  
Y en él encontrarás fotografiado  
Un corazón inmundo y prostituido

Un corazón sin más aspiraciones  
Que las que da la vil concupiscencia,  
¡Todo tu honor por míseros doblones!  
He aquí tu condición, he aquí la ecencia.

¡Prostitución, prostitución pigmea!  
 Tú que vejetas sin ningún decoro,  
 Tú no comprendes del honor la idea  
 Y por eso te arrastras en el lodo.

Ramera ó demonio del infierno  
 Tú la honra has venido á mancillar,  
 Con la hiel depravada de tu cieno  
 Con que el mundo se siente relajar.

Alli están tus proezas en la triste  
 Estancia funebral del hospital,  
 Pues donde quiera que tu sér existe  
 La humanidad se siente desmayar.

La pluma se estremece entre los dedos  
 Al describir tan cínicas acciones,  
 Y se erizan de espanto los cabellos  
 Y se sienten siniestras convulsiones.

¡Insensata mujer que la fé pierdes  
 Al hundirte en el fango vergonzoso,  
 Burlando sí, tu honor y cuanto tienes  
 De más digno sublime y respetuoso!

¡Criminal corazón cobarde y mudo  
 Sin amor de legítimas bondades!  
 ¿Por qué profanas el honroso nudo  
 Del amor conyugal de los altares?

Tu honra y tu fé ¡mirad qué espanto!  
 Ultrajados por tu innoble condición  
 Con las náuseas corruptas sí, del fango  
 Y la humillante y vil degradación.

Abismado me tiene tu aquiescencia  
Y á comprender no alcanzo tu desvío,  
Un ángel del amor ¡ay! sin decencia  
Es un sér miserable de extravío.

Te has lanzado mujer á la corriente  
De las aguas de un cauce venenoso  
Y tu esfuerzo ya débil é impotente  
Desfallece á su impulso desastroso

En el mar borrascoso de esa vida  
Se agota tu vigor y fortaleza,  
Pues ni el más resistente salvavida  
Varía la decisión de tal vileza.

De esa vileza que tu pecho inflama  
Con calor de exaltadas turbaciones,  
De esa vileza que condena á tu alma  
A sufrir el rigor de las pasiones.

Pasiones que te hacen desgraciada  
Ante Dios y ante humana sociedad,  
Pasiones que te vuelven condenada  
A sufrir tu oprobiosa y ruin maldad.

Maldad que te desvía del camino  
Do se halla la virtud y su decoro,  
Haciéndote insufrible el destino  
Que exhibes con cinismo, sin decoro.

Destino que te labras desdichada  
Al empuje fatal de libaciones,  
Volviéndote impotente y desgraciada  
Con tus propias y agénas decepciones.

¿El mundo que te ha dado miserable?  
Desengaños á torrentes á montón,  
Pues después de volverte despreciable,  
Te ha robado tu fé y tu corazón.

Te ha robado tu fé por que traidora  
Has matado tu honor con la impureza  
En medio de una vida detractora  
Cargada de ruinda y de bajeza.

Y á la vez te ha robado el corazón  
Haciéndote cambiar de sentimiento,  
Con la oprobiosa y torpe sin razón  
Que lo asfixia en su propio decaimiento.

¿Adónde vas? á do siguen tus pasos  
Cual hoja seca que arrebatara el viento,?  
¿Adonde vas sin luz, ni firmes brazos  
Que defiendan tu honor y valimento?

Por caminos insanos de placeres  
Has querido tu la dicha, encontrar,  
Y has hallado mujer solo proseres  
Que tu honra han venido á pisotear.

Pues estos son del mundo sí los goces  
Que incensata tú buscaste con afán,  
Entregando tu honra á las feroces  
Y detestables maniobras de Satán.

Pues con luz terminante y elocuente  
Se os presenta la inmensa realidad,  
Marchito el corazón, mustia la frente,  
A servir á la necia humanidad.

Por que en vano la vil hipocrecía  
A la virtud la pretende desvirtuar,  
Pues que cae su careta de falsía  
Con que siempre se ha cubierto al calumniar.

Cuánto más te valiera desdichada  
El haberte fijado en tu desvío,  
Aun despues de encontrarte deshonorada  
Y de detener; tu indigno desvarío

Así á la sociedad que ve tu vida  
Le harías comprender tu gran desgracia,  
Más después de infeliz: hoy corrompida,  
Solo provocas desepción y naucia.

Mucho hay que escribir sobre este punto  
Más no quiero canzar á mis lectoras,  
Que se arrepientan si las del gran mundo  
Por que son del hogar las detractoras.

---

Yo no vengo nó mi odio á desahogar  
Contra tí, criatura corrompida,  
Yo vengo sí, tu oído aconsejar  
A que vuelvas al hogar arrepentida.

Si á hora mi pluma se hace escuchar  
Con amarga y lastimosa entonación  
Es que pretendo con ella expresar  
El dolor de mi angustiado corazón.

Si no te rindo indigno vasallaje  
De un espíritu ficticio é infecundo,  
Es por que te amo mujer sin el ropaje  
De los vicios livianos de este mundo.

Pues con lema de excesos denigrantes  
Te arrojas al abismo infelice,  
Do se estrellan los vívidos diamantes  
De amor y dignidad en tu deslice

Yo te amo sí mujer cual hermoso ángel  
Que viene mi existencia á consolar,  
Lo que yo odio mujer, es el pillaje  
Que la dicha te ha venido á arrebatar.

Pues no soy loco para amar tus vicios  
Por que estos te perturban sí la calma  
Abriéndote un infierno de suplicios,  
De tormentos atroces para tu alma.

Los detesto con toda la energía  
De que el hombre es capaz por el honor,  
Maldigo para siempre sí la orgía  
De pasiones insanas de este amor.

Y por esto mi mente acalorada  
Te dice y te repite ¡vil ramera!  
Que tu estancia maldita y depravada  
Tan solo es del amor brutal quimera.

No debo yo, no puedo disculparte  
Por tu amargo dolor, de tu veneno,  
Pues si bien yo nací para adorarte  
No es por cierto mujer en este cieno

No es esta tu misión, mujer perdida,  
No éres un sér tan ruin y degradado  
Tu misión es distinta en esta vida  
Al fango nauseabundo de este estado.

Y por eso mi voz atronadora  
Te reclama tu honor con exigencia,  
Para ver si ya calma tu locura  
Para ver si ya cesa tu inclemencia.

Aparta de tu honor la loca mente  
Que á mancillar te arrastra tu destino  
Marcando para siempre tu alba frente  
Con la marca de Liz del ramerismo.

Pues si tú no la apartas desdichada  
Ahogarás de dolor tu corazón,  
Atrayéndote con tu vida descarriada  
Sobre tí, sí infeliz la maldición.

Y entonces llorarás tus sufrimientos  
En el silencio de la noche oscura;  
Tendrás por toda paz remordimientos  
Como premio indeleble á tu locura.

No podrás nunca tu marcada frente  
Presentarla serena cual un cielo,  
Pues la virtud que ultrajas insolente  
Te condena á mirar no más el suelo.

Ninguno á tu dolor dará remedio  
Todos te escupirán con repugnancia,  
Cual un reptil te arrastrarás de tedio  
En tu mísera vida de vagancia.

Y por fin agobiada y expirante  
Reflejarás las sombras del pasado,  
Dará nauseas tu fétido semblante  
Por tu aliento de miasmas bien marcado.

Esta es la vida que, atrevida y ciega,  
Te labras con tu mal, ¡mirad que espanto!  
Esta es noche muy terrible en que queda  
Confundido tu oprobio con el llanto.

¡Infelice mujer, que en tu jornada,  
Aún en la tumba te hallarás proscrita,  
Pues que al morir por tus vicios execrada  
Tu epitafio será el de maldita!.

Palabras no encuentro do expresarte  
La indignación que infunde tu desvío,  
Pues imposible me és el retratarte  
En tu malvada senda de extravío.

---

Mucho antes de arrojarte al precipicio,  
Debiste valorar tu desventura,  
Apartando de tí al crimen vicio  
De tu honor y angélica ternura.

Pues si antes el engaño te sedujo,  
Con aspecto de hermosos relumbrones,  
Y á tu alma inesperta le produjo  
El cambiar por tu honor las decepciones.

Tu debiste mujer ó angel caído  
Pesar tu dignidad y el deshonor  
Y ver al gran abismo que tu descuido  
Te arrastraba en su cínico impudor.

Así te detendrías en esa senda  
Do sea muerto tu honor vida de tu alma,  
Con tanto oprobio y tan audaz afrenta  
Que han destruido lo digno de tu fama.



Así merecerías alabanzas  
Por haber defendido tu decoro,  
Ante el mundo y sus viles asechanzas  
Que te causan trastornos y desdoro.

Pero eso de abrazar impunemente  
Tal abismo de ruin humillación,  
Eso si que es atroz y delincuente  
Eso si que no tiene explicación.

¿Qué has echo de tu honor y gentileza?  
¿Qué haces mujer de tus preciosos dones?  
Todo lo cambias por falta de vergüenza  
En las más depravadas libaciones.

Por qué mujer no admities te sujete  
La razón con sus firmes expresiones?  
¿Por qué mujer consientes ser juguete  
De las torpes y espúreas decepciones?

¿Por qué al candor y angélica hermosura  
Desdichada! le mezclas con tu crimen?  
¿Por qué tornas tu amor y tu ternura  
Por degradantes vicios que te oprimen?

¿Por qué el virus fomentas con delirio  
De veneno de impuros pensamientos?  
¿Por qué traidora esgrimes el cuchillo  
Contra tu honor y nobles sentimientos

¡Esto equivale sí, á olvidarte  
De la vida del honor que es la gloria,  
Esto equivale sí, á suicidarte  
Ante la sociedad, ante la historia!

Y después de labrada tu desgracia  
 Y alentada tu infame condición,  
 Pretendas escalar la digna gracia  
 Del templo del hohar con tu ambición,

Y escalado en el tu escarneces  
 La inocencia y pudor que vil acción,  
 Y con descaro burlón te envaneces  
 Con alarde de insulsa presunción.

Y cambiando así su sentimiento  
 Se lanza á deshonorrar á la inocencia  
 Sembrando el dolor y el sufrimiento  
 Con su malvada vida de inclemencia.

He aquí los resultados de la vida  
 Del ramerismo procáz é insolente  
 Que mancha con su baba corrompida  
 Lo más noble y sublime de la gente.

Esta es la conducta miserable  
 Que fermenta en tu innoble corazón  
 Esta es la carrera abominable  
 Que demuestra tu oprobio y condición.

Despierta ¡oh humanidad! despierta  
 De tu sueño infernal de humillación,  
 Yque cese el oprobio y la afrenta  
 Do se ha muerto tu honra y tu razón.

Despierta de ese fétido inodoro  
 Donde se asfixia tu preciosa vida,  
 Pues comprende que tu alma es un tesoro  
 Que no merece no, ser confundida.

Incorpórate sí, bajo la egida  
De la luz poderosa de tu alma,  
Y avergonzada de tu infame vida  
Comprende la razón vuelve á la calma.

Aún es tiempo mujer de arrepentirte,  
Aún es tiempo mujer de que te salves,  
Aún es tiempo mujer de decidirte  
A dejar ese oprobio de maldades.

Arrepiéntete sí, ahora que es tiempo  
De salvarte de ese fango destructor,  
Que sólo encierra hórrido tormento,  
Donde se estrella la dicha de tu amor.

Arrepiéntete si de la desgracia  
Que te envuelve en su fúnebre crespón,  
Matando para siempre ¡ay! la gracia.  
Que es la vida de tu pobre corazón.

Arrepiéntete sí cual Magdalena  
De tu afrentosa vida de infortunio,  
Pues todos te miramos con gran pena  
Cual la esclava sumisa del demonio.

De ese genio del mal que depravado  
Muy segura te tiene en este suelo,  
De ese espíritu infernal que denodado  
Te impide la gran dicha de ir al cielo.

Alza tu frente y miren vuestros ojos  
La pureza del cielo vespertino,  
Deja ya, el cieno mísero de abrojos,  
Que no mereces, no, tan ruin destino.

Míralo sí, con férvida mirada  
 En que le demandes tu alma á el Creador  
 Arrepiéntete mujer infortunada  
 De los vicios nefandos de tu error.

Y arrepentida de tu mala vida,  
 Y en medio de una grande contrición,  
 Pídele á Dios ferviente y conmovida  
 Te conceda la gracia del perdón.

Pues él te la dará, á no dudarlo  
 Si cuidas por el resto de tu honor  
 Siguiendo el gran camino que marcado  
 Nos dejara con su ley el Redantor.

.....  
 .....  
 .....  
 .....

## ARREPENTIMIENTO.

Sin razón y agobiada de pesares  
 Me encuentro confundida en mi dolor.  
 En este mar de abismo y soledades  
 Donde muero abrumada y sin vigor!

Pues me rechaza la mano bienhechora  
 Me rechaza sí la digna sociedad,  
 Por mi vida malvada de deshonra  
 Cargada de vileza y orfandad.

Orfandad de ese fárrago inmundo  
 De pasiones por más desesperadas  
 Que acaban con mi ser en este mundo  
 Con acciones mil veces depravadas.

Que consumen mi lánguida existencia  
Y la de seres que mi mano toca  
En la triste y tenaz concupiscencia  
Que consumo fatal cual una loca.

Y como afrontaré tanta desgracia  
Si me encuentro con el cínico impudor  
Que acabó con la dicha y con la gracia  
Que acabó si con la fé del digno amor.

¡Cómo! oh Dios Eterno! yo me espanto  
Al ver tanta y tan ruin calamidad,  
Pues en medio de mi crítico quebranto  
Solo existe el trastorno y la orfandad.

Solo rebeces sí do postergada  
Me encuentro por el bárbaro aquilón,  
De pasiones inmundas condenada  
En amarga y detestable situación.

Pues placeres delirante yo busqué  
En su llama fugaz y abrasadora,  
Y decepciones y desdicha encontré  
Que el alma incansable me devora.

Por el lucro yo insaciable me entregué  
En amor calcinante de pasiones,  
Y mi deshonra miserable encontré  
Como premio á mis negras decepciones.

Cual un saco de miasmas corrompido  
Me he vuelto en mi bárbaro fragor,  
Con mi espíritu gigante abatido  
Por mi misma ¡oh infamia! ¡oh horror!

Esta es la muerte y no la que miramos  
 En un cuerpo sin alma ¡oh dolor!  
 Esta es la muerte donde espiramos  
 Por la falta de la vida del honor.

Y en medio del postrer abatimiento  
 Sin honra ni leatad y fementida,  
 Conozco por mi tétrico lamento  
 Que aún hay un Dios Creador pues tengo vida,

Vida que por mi bárbara conducta  
 Debí de haber perdido muchas veces,  
 En la senda trillada y disoluta  
 De deshonra y pesar con hartas creces.

Perdón oh ¡Dios Creador! para la esclava  
 Que acosada por las penas y el dolor,  
 Reconoce tu Sér, anonadada,  
 Reconoce ¡oh Creador! tu fino amor.

Recibe ¡oh Dios! mis tristes alabanzas,  
 Hijas de la más sincera contrición,  
 En alas de tu amor, ley de esperanzas,  
 Que infunde sí á la reconciliación.

Y has ¡oh gran Dios! que fiel y arrepentida,  
 Desahogue yo las fuentes de mis ojos,  
 Hasta apagar la llama enfurecida  
 Que postrada me tiene aquí de hinojos.

Para que á sí el mísero quebranto  
 De mi vida fatal y corrompida,  
 Lo purifique con mi acerbo llanto  
 Y vuelva por tu amor arrepentida.

---







Gaylord Bros.  
Sellers  
Syracuse, N. Y.  
PAT. JAN. 21, 1908

